

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La subscripción se cobra adelantada y en efectivo, o en letras de igual valor.—Correspondencia.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo.

**HACIA CUARENTA Y UN AÑOS  
EL E.O DE CARTAGENA  
CRÓNICA LOCAL**

**Día 23 de Marzo de 1874**

La función de mañana en el santuario del Cid, promete estar animadísima.

Don Simón de Aguirre, ha regalado al santuario, además del camello y alba mayas y luceros para el sendero del ermitaño.

La comida, que se ha de repartir á los pobres, será muy abundante. Dicho señor ha enviado un carnero, don Pedro Anar, 4 sacos de garbanzos y 4 de judías.

Una biesta char ha entregado 200 reales y don Pedro Casciaro, 100.

### Mirando hacia aquí...

El conflicto obrero surgió ayer formidable y anárquico.

Se esquivó el peligro, se sorteó hábilmente la dificultad inmediata, pero no se ha solucionado el problema. Continúa en pie, y sobrevendrá de improviso, con la imperiosa energía de la necesidad y de los mandatos irrevocables.

Contra el peligro, retrar la acometida, se trata a ce: publicar la fuerza a un millón, y á adiestrarse en el manejo de las armas prohibidas y de los argumentos irrefutables.

La suscripción iniciada á favor de los proletarios ciude la conflagración próxima, iminentemente, retarda el estallido de las pasiones subvertidas pero no decide la contienda, ni restablece la normalidad.

Cuanto se ha gano estando la iniciativa particular, es mezquino comparado con la magnitud del desastre y la gravedad de los sucesos.

No bastan la diligencia, los buenos deseos y el continuo batallar de nuestros celosos diputados. El mal es hondo, extenso, difuso.

Ataja, la boca al Gobierno «neutral» que parecemos...

Ca laguna no se cierra como un solo hombre, para pedir y reclamar lo que de derecho le pertenece. La protección de su riqueza, la exportación de sus minerales.

La Comisión encargada que en Madrid defiende los intereses de la región murciana, incluye en el programa de su acción ningún extremo que afecte á Cartagena.

Es de suponer que los acontecimientos habrán influido decisivamente en la ampliación de aquellas peticiones.

Las clases directoras, el bloque que oficia de Pilatos, todos tenemos la obligación de imponer el término de la paralización industrial.

No confiemos á la ley, al seso, á la inventiva, que disuelvan muchos dummies de manifestantes.

Recabemos, con mesura y dignidad, el pan de los hambrientos. Cartagena, por su importancia es entóntoma para exigir «sola» ayuda y beneficio.

### De Hacienda

Madrid 25 9 m.

El ministro de Hacienda sometió á la firma del Rey los siguientes decretos de su departamento:

Subida de á su instancia á don Manuel S. villa, jefe de Administración de cuarta clase al interventor de Hacienda de la provincia de Murcia.

Nombrando para sustituir á don Bernabé Muñoz Cobo, que desempeñaba igual puesto en Gerona.

### La cruzada andez

#### ¿Qué poner de "fondo"...

##### Una linda utopía

Como excepción al acuerdo general, al conque en España entera se les «ABC», tiene el gran diario madrileño algunos detractores que luego de decir la debida justicia á los méritos de ese periódico, confiesan que «ABC» «no les llena»... ¿S. b. es por qué no les llena «ABC»? Pues, sencillamente, porque «ABC» no suele traer artículo de fondo.

¡Ah! el artículo de fondo debería desaparecer; en periódicos como «ABC», de hecho ha desaparecido. Y sin embargo, el artículo de fondo no puede desaparecer en absoluto. El mismo «ABC» no lo ha proscripto radicalmente; á veces, hasta usa de él con fruición.

Y es que el artículo de fondo se impone con todos los prestigios, con toda la autoridad, con todas las tiranías también de lo tradicional. Han de pasar muchos años, siglos, casi, para que el público deje de enquetar con la primera columna de los periódicos. No en vano nos educamos todos bajo la égida un tanto burda y á las veces nociva de la teoría de fondo, elevado á la categoría de precepto, escrito en páginas hánto más respetadas y acatadas que las de la «Gaceta».

El periódico debe tener artículo de fondo. Hoy por hoy, debe tenerlo. Quzá dentro de una centuria el artículo de fondo sea una noñez, un atavismo, una regresión necia. En los días actuales, el fondo en un periódico se impone como una necesidad, como un mal también; pero mal necesario, inevitable...

Hay que procurar, pues, atenuar la maldad de ese imperativo categórico. Porzoso es aprehugar con el artículo de fondo; venamos el modo de hacerlo lo más cómodo y agradablemente posible, para el periodista y para el lector.

El fondo debe ser breve. Como todo trabajo periodístico. El hombre que al escribir se olvide de que, en pasando de un par de columnas —a lo sumo— no lo ha de leer ni su propia familia, es hombre al agua.

A la primera columna debe ir el suceso del día, comentado según los gustos de la casa y el paladar del cliente. Quere esto decir que no esta de más su mija de pasión, que la pasión es calor y el calor es vida. Con «vistas» á la verdad—sin la cual el periódico es un arma ilícita—y siempre con galardía, todo esta permitido en la primera columna. Toda, si se dice con sinceridad y se profesa lo que se dice... El lector va á la primera columna con avidez. Hay que cuidar de que no sufra un botaczo la avidez del lector cuando, después de leer el fondo, tire el papel y exclame:—¡bah! que zonzada...

Y para conseguir que el lector quede satisfecho—ideal de la labor del periódico—preciso es que el fondo sea conciso. Síntesis del suceso palpitante. Condensación de juicios. «Golpe de vista» y, como consecuencia, trazo rápido que abocete el cuadro. Terminarlo, perfilarlo; eso, nunca...

Sin hieratismos, sin disquisiciones filosóficas, sencillamente, el artículo de fondo puede ser la clave de éxito del periódico... Pero hay que cuidar de que no rezongue en la primera columna la voz campanuda de un «prestigio» consagrado. El lector, en general, es activo; digno, cu n lo menos. Y querer dejarle estupefacto con citas, rebucas y documentaciones prolijas es querer hacerle pasar la plaza de tonto. La pretensión es dada á quiebras, por-

que nadie se presta á tales sacrificios...

El fondo debe ser brioso, entonces, viril. No conviene que apa eza al pié de la primera columna una firma, ni una inicial, ni un pseudónimo. Lo impersonal, lo que no llevando refrendado por todos, es en un periódico el arma que produce mejores y más seguros efectos...

Cuanto á los periódicos que no cultivan el venero de prosélitos que supone la primera columna, ó que, en general, no conceden al fondo importancia, buena pro les haga el sistema. Pero ¡por Dios y por el «cuarto poder!» no pongan al frente de sus ediciones un cuento, ni una crónica, ni una gaceta. ¿Un entrefiét? El nombre dice que tampoco debe ir al lugar del editorial... ¿Qué poner, entonces?...

¡Ah! ya surgió la dificultad, ¿Qué poner de fondo?... Pues, el artículo de fondo... Ved ahí, como no puse de ser una utopía el anhelo de rebelarse contra la tradición que trae aparejada la primera columna.

SIUL.

### UN MITIN

Madrid 24 9 m.

La juventud maurista ha solicitado autorización para que le sea concedido el Teatro Real, con el propósito de celebrar un mitin donde Maura pronunciará el discurso resumen de las conferencias dadas durante el invierno.

Dato ha manifestado se ha accedido á lo solicitado, habiéndose firmado la real orden correspondiente.

### De Sociedad

Ha mejorado de la enfermedad que padece, el digno Juez de Instrucción de ésta, D. Daniel Chulvi. Lo celebramos.

Marchó á Madrid nuestro apreciable amigo el diputado provincial D. José Escámez.

Le deseamos un feliz viaje. —Ha encontrado alguna mejoría en la dolencia que sufre, nuestro querido amigo el letrado de este colegio D. Manuel Antón.

Deseamos su pronto y total restablecimiento.

—Hemos tenido el gusto de saludar al ilustrado Catedrático del Instituto de Baeza, don Diego Giménez de Cisneros, que ha venido á ésta á pasar una corta temporada.

—Hoy hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el alcalde de Mazarón D. José Esparza.

—Ha fallecido en Cienpueuelos D. Federico Bauo, hermano político de nuestro querido amigo el letrado de esta ciudad D. Juan Sánchez Domenech.

Enviamos nuestro más sentido pésame á la familia del finado.

—Procedente de la Corte hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo D. Isidoro Felipe Valdés.

—Hay han postulado con las capuchas del Santo Hospital de Caridad, los señores D. Juan Dorda y D. Jorge Grey.

—En breve saldrá para la Corte á posesionarse de su nuevo destino en el Estado Mayor Central, nuestro querido amigo el comandante de ingenieros navales D. Joaquín Concas.

### UNA BODA

En la iglesia parroquial del Barrio de Peral, se ha celebrado en la mañana de hoy el enlace matrimonial de la bellísima y angelical señorita

Luisa Roca y González, con nuestro distinguido amigo el joven é ilustrado Procurador don Tabares, don Carlos Tallá y Ruiz.

B ndijo la unión «El virtuoso sacramento, parto de la amabilidad bendida, D. Fernando García y fué apadrinada por la respetable señora doña Manuela González, viuda de Roca, madre de la novia, y por el joven don Eloy Tarín Ruiz, hermano del contrayente.

El acto, con motivo del reciente luto que guardan los contrayentes, se celebró en familia, asistiendo únicamente muy cortadas é íntimas amistades.

Firmaron como testigos, los señores don Francisco Sánchez de las Matas, propietario; don Genaro Suarez, ingeniero de minas, y don Alfredo Roca, contador de neveo.

Deseamos á la feliz pareja una feliz y dilatada luna de miel.

### NECROLOGIA

Tras larga enfermedad y después de haber recibido los Santos Sacramentos ha fallecido la ilustrísima señora, doña Asunción Rivera y Tuells, viuda de Monserrat.

El fallecimiento de tan virtuosa señora ha causado sentimiento unánime.

Esta tarde ha sido trasladado su cadáver al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios en donde ha recibido cristiana sepultura.

R ciba su afligida familia nuestro más sentido pésame.

### Notas de la guerra

#### Rusia y los Dardanelos

El periódico de Petrogrado «Rjetsch» escribe: No debemos olvidar el proyecto de ocupar Constantinopla y los Dardanelos por Rusia no goza de simpatías en Inglaterra. La opinión inglesa ha estado demasiado tiempo bajo la influencia del temor de que los rusos pudieran tomar Constantinopla, para que podamos esperar una evolución en sentido contrario. Para facilitar tal evolución, tendríamos que contar los rusos con la opinión europea. Actualmente, y precisamente los últimos días (se refiere al encarcelamiento y deportación a la Siberia de miembros de la Duma y á otras medidas reaccionarias, L. R.), observamos por el contrario un nuevo encono de esa desconfianza y un robustecimiento de esa apartada actitud tradicional en el pueblo inglés, contra determinados actos de nuestra vida.

Nuestros aliados deben saber que esta cuestión no es menos importante para Rusia que la cuestión de Egipto ó el tratado de Chipre para Inglaterra, cuestiones que ella ha resuelto independientemente sin esperar á las negociaciones de paz. Por esto, la declaración de Sir Edward Grey de que la solución del problema de los Dardanelos debe reservarse al tratado de paz, ha herido dolorosamente el amor propio del pueblo ruso, especialmente en este tiempo en que nuestros aliados se esfuerzan por abrirse paso en los Dardanelos para llegar los primeros á Constantinopla.

### MAURA SI

El mejor papel de fumar  
Pedillo  
en todos los estancos

### La carta del soldado

#### CanCIÓN póstuma

Abuela, no flores,  
que esto se ha acabado  
y yo iré ya muy pronto á llevarle  
aquellos jazmines del escapulario;  
los cuatro jazmines que metiste dentro  
de mi pecho mientras el último abrazo.

Y es verdad que parecen que estaban  
benditos, abuela, porque aún estoy sano.

Ya sabes que solo  
tu recuerdo guardo;  
que eres tú el solo amor que en el mundo  
para mí ha quedado,  
pues mi padre y mi madre murieron  
temprano, y temprano  
comencé á conocer de esta vida  
el negro calvario...

Y si no es porque tú me recoges,  
¿dónde hubiera tenido yo arraigo?  
Yo soy como el tierno retoño que crece  
pegadico al árbol,

y si el árbol se seca y se cae  
el verdor del retoño ha acabado.  
Riega todos los días aquellos  
jazmineros que dejé plantados;  
los que sobren, después que á tu virgen  
le llenes los jarros,

dáselos á las mozas vecinas,  
que hagan cuenta que yo se los mando:  
porque de estos que llevo en el pecho  
son aquellos jazmines hermanos.

Diles tú que me acuerdo de todas,  
que no pasa día sin pensar un rato  
en el lindo rincón de mi huerta  
donde todo el vivir me he dejado...

Me dices en una carta que una moza,  
cuando los jazmines que dejé plantados  
repartes á todas, ella no los pone  
sobre su peinado;

que los guarda muy dentro del pecho  
y que á veces que llora al guardarlos...

¡Que Dios se lo pague á la moza buena  
que se acuerda del triste soldado!  
¡Dá tanta alegría saber que se tienen  
carifios en nuestros países lejanos...!

¡Yo también, abuelica, al leerlo  
de gozo he llorado.!

¡Si vieras á veces de lo que me acuerdo!  
Cuando hora tras hora, andando y andando,  
el sol nos derrite los sesos y apenas  
esta sed que nos mata apagamos,  
me acuerdo de aquella jarra blanca y limpia  
que al parra de la puerta colgábamos,  
me acuerdo de aquella sombra tan espesa  
de los limoneros y de los naranjos...

Me acuerdo... Pero esto no era lo que antes,  
viejecita mía, te estaba contando.

Abuela no flores  
que esto se ha acabado  
y ya iré muy pronto,  
antes que ese árbol,

del que yo soy retoño, se seque  
y se caiga á la tierra corcado.

Riega bien esos tres jazmineros  
que dejé de jazmines cuajados;  
que no falten ni un día á la moza  
que los guarda en el pecho herando;  
yo iré cuando echen flores los almendros,  
yo iré antes que cuaje la flor del naranjo.

¡Qué gana que tengo de verte y de verte!  
¡Qué gana que tengo de darte un abrazo!  
Ya estarán mis bancales tan secos  
como tus ojicos, están de mojados.

Esta carta quedó interrumpida  
porque varias columnas marcharon  
á tomar unas cuantas trincheras  
de un monte muy alto...  
Por la noche á la luz de la lámpara,  
heido de muerte, escribe temblando